

Escrito por: fernandomorante

Resumen:

Sexo con mis sobrinas

Relato:

Mis sobrinas Andrea y Natalia (1)

No tenía la intención de que esto sucediera y ciertamente no lo busqué. Me había divorciado recientemente y estaba tratando de retomar mi vida. Del divorcio me quedo una casa y un auto. Así que una de las primeras cosas que hice fue renovar aquella casa, lo que significaba que no podía vivir allí durante un tiempo.

La casa queda cerca de un hermano de mi ex esposa con quien tengo una buena relación. El me ofreció quedarme con ellos durante la remodelación.

Así que me mude con ellos eventualmente. Ya llevaba con ellos unos cinco días, cuando al regresar del trabajo, Manuel, mi cuñado dijo que María, su esposa, estaba comprando pizza para la cena y que no había regresado, así que decidí darme una ducha y limpiarme. Me había afeitado y acababa de salir de la ducha y me estaba secando cuando se abrió la puerta y escuché un grito ahogado. Me quité la toalla de la cara y encontré a Andrea, su hija mayor y mi sobrina, de pie en la puerta, de un rojo brillante de vergüenza, pero mirándome.

No tengo un cuerpo escultural, pero en mis cuarentas he tratado de cuidarme. Mido 1,75 y peso 68 kilos y estoy bastante delgado. A mi esposa le gustó muchísimo mi pene, que aunque no es enorme, tiene 18 cms, lo que hace que parezca grande incluso cuando no está excitado.

Volviendo a la historia, bueno mi sobrina no me quitó los ojos de encima, mientras murmuraba una disculpa y cerraba la puerta. Pasó demasiado rápido para sorprenderme. Me vestí para la cena. Todos estaban sentados, así que ocupé mi lugar y disfrutamos de nuestra comida, sin embargo Andrea estaba distraída y ligeramente sonrojada y no me miró.

Más tarde, después de la cena, nos sentamos a ver televisión, cuando sonó el teléfono y después de una breve conversación, María dijo que iban a ver a su madre y que no volverían hasta más tarde. Las chicas no querían ir, así que nos dispusimos a ver una película. Natalia tomó un sofá y yo me senté en el otro, Andrea todavía estaba en su habitación. Un rato después, Andrea entró y se sentó a mi lado cubriéndonos a los dos con una manta. Se acurrucó más cerca y luego agarró mi brazo y lo guió alrededor de su hombro y hacia su costado, cerca de su pecho, luego apartó la mano.

Ahora estaba más que un poco sorprendido por este movimiento, ya

que aunque las quiero mucho, nunca había pensado en ellos sexualmente. Sin embargo, parecía que Andrea tenía otras ideas, ya que se aseguró de que yo tuviera una buena sensación de su pecho y pezón mientras se giraba ligeramente. Su pezón estaba duro como una roca, y escuché un pequeño suspiro cuando mi mano se movió sobre él. Su hermana pareció no darse cuenta, pero yo aún no estaba seguro. Andrea siguió acurrucándose conmigo disfrutando de mi mano en su pecho, así que decidí poner a prueba los límites un poco más, acariciando suavemente su pecho a través de su sostén y camiseta. Se escucharon suspiros más suaves y ella se acurrucó más cerca y apoyó la cabeza en mi pecho.

Ahora Andrea tiene 22, 1,68 y supongo que 55 kilos, con un cuerpo muy bueno que se mantiene en forma. Natalia tiene 20 años aproximadamente de la misma altura, pero es más delgada, con senos similares de unos 34B.

Natalia se levantó para hacer palomitas de maíz, así que paramos un rato la película. Fui al baño, tenía una gran erección, pero empezaba a pensar en lo que podría pasar si esto continuaba. Mi verdadera preocupación era lo que le haría a la relación que compartí con toda la familia, ya que esto provocaría el fin de la relación de veinte años que teníamos. Sin embargo, me estaba excitando un poco la idea de que Andrea quisiera estar conmigo, y deje que mi verga dominara mi cabeza y planeé lo que podría pasar a continuación.

Regresé al salón por la cocina con bebidas, mientras Natalia cargaba las palomitas de maíz, luego me acomodé en el sofá. Andrea regresó al salón, apagó las luces, le pasó una manta a Natalia y se acurrucó a mi lado una vez más. Mi sexto sentido estaba a mil, Andrea parecía que estaba nerviosa por algo, note que el color de su rostro era más rosado que su cutis bastante pálido normalmente. Una vez más tomó mi mano. Me congelé y la miré; mi mano solo sintió su pijama, se había quitado el sostén. Acaricié suavemente su pecho y encontré que su pezón respondía de nuevo. Poniéndome más audaz, comencé a mover su pezón a través del material delgado. Su reacción fue acercarse a mí y acariciar suavemente mi muslo. No había vuelta atrás, esto cambiaría nuestra relación. Deslicé mi mano por su costado, encontrando su suave carne. Se había subido la camiseta y me había expuesto el estómago, todavía cubierto de la vista de su hermana por la manta.

Estaba temblando ligeramente, así que besé su frente suavemente para que se tranquilizara. Andrea respondió asintiendo con la cabeza y besando mi pecho. Permanecimos así durante la mayor parte de la película, luego Natalia se levantó y fue a la cocina. Andrea se movió rápidamente, girando la cabeza y besándome en los labios. Sus ojos me lo decían todo. Nos separamos y nos sonreímos, luego ella movió su mano, agarró la mía y la empujó por su barriga, hacia su coño. Su mano sobre la mía se deslizó por debajo del cordón de sus pantalones cortos y descubrí que estaba tocando su suave vello púbico. Ahora era mi turno de jadear ya que ella también se había quitado las bragas. Se estremeció y dejó escapar un gemido que

estoy seguro se pudo escuchar en toda la casa. Me besó de nuevo mientras deslizaba mi dedo hacia arriba y hacia abajo por su hendidura muy húmeda, el calor era increíble. Ella quitó su mano dejando la mía acariciando su coño, y fue directo a mi verga, que ahora estaba tan dura como sus pezones. Ella lo acarició a través de mis pantalones, y tuve que concentrarme mucho para no perderlo en ese momento. Había pasado mucho tiempo desde que una mujer había sostenido mi verga.

La película terminó, quité mi mano de sus pantalones y la besé de nuevo. Me di cuenta de que no nos habíamos dicho nada en más de dos horas, así que le susurré al oído, que me gusto mucho y que quería más. Ella sonrió y me dijo lo mismo, diciéndome que todavía no debería irme a dormir. Natalia regresó, se había duchado, y deje que mi palpitante verga se ablandara. Nos sentamos unos minutos a hablar, antes de decirles que estaba agotado y que necesitaba dormir.

Me acosté en la cama pensando. Acababa de pasar la noche besándome con mi sobrina y quería más. Traté de sacarlo de mi mente, pero mi verga tenía otras ideas. Hubo un leve golpe en la puerta y Andrea entró cerrando la puerta detrás. Ella casi saltó sobre mí besándome con pasión y lujuria. Ella apartó las sábanas y volvió a agarrar mi verga.

"Dios mío, tío Fer, es enorme y necesito verla de cerca", dijo.

Rápidamente lo sacó de mi bóxer y la suavidad de su mano era como el guante de un ángel. Me masajeó con gran experiencia, estoy seguro de que ya lo había hecho antes. "Guao, te afeitas la verga y las bolas, es tan suave ", susurró.

"Andrea, eso se siente genial" suspiré, no queriendo que nadie más lo escuchara.

"No te preocupes, están todos dormidos, lo comprobé", respondió.

El impacto aún estaba por llegar, ya que se inclinó y tomó solo la cabeza de mi verga en su boca, mientras todavía me masturbaba. Sabía que no duraría mucho, así que moví mi mano para buscar su coño. Abrió las piernas ligeramente permitiéndome acariciar su coño a través de sus pantalones cortos. Estaba tan caliente y mojada y lista para más. "Oh Andrea, me voy a correr", paso rápidamente y ya era demasiado tarde para detenerse. Andrea solo gimió y chupó la punta de mi verga un poco más fuerte.

Eso fue todo, solté con cuatro o cinco chorros de semen sobre su lengua y por su garganta. Andrea no perdió ni una gota. Limpió mi pene que se ablandaba, luego se arrastró y se acostó en mis brazos. "Nunca le había chupado la verga a un chico antes tío Fer, pero la tuya parecía que necesitaba ser chupada", se rió. No supe muy bien qué decir. "Sabes que no podemos deshacer lo que hemos hecho. Fue increíble, pero no podemos decirle a nadie sobre esto, ni siquiera

a tu hermana ” - le respondí - “ ya que tus padres me matarían por esto ”.

"Que se jodan, soy una adulta", resopló. Ella tenía razón, pero no quería dañar la relación que tengo con la familia. "Lo sé, pero eres mi sobrina, esto es casi ilegal, ¿de acuerdo?" Advertí. "Sí, sí, pero solo eres un tío por matrimonio. No estamos realmente relacionados ”.

"Quiero hacer esto de nuevo, ¿tal vez en tu casa?" - Ella susurró.

La besé de nuevo y pude saborear la salinidad de mi semen todavía en su lengua. "Gracias" dije, mientras se iba, ella solo sonrió y me devolvió un beso.

Mi correo para comentarios fmoreno60x@gmail.com
Fotos de mis sobrinas en Twitter [Fernando Morante](#)
[@Fernand14355389](#)